

pletos si hubieran tomado en consideración con mayor amplitud la presencia de lo cristológico en el conjunto de la obra del prisionero de Tegel.—JOSÉ J. ALEMANY.

JOSEPH MOINGT, *I tre visitatori. Conversazioni sulla Trinità*. Interviste raccolte da Marc Leboucher (gdt 273), Queriniana, Brescia 2000, 119 pp., ISBN 88-399-0773-4.

El veterano y apreciado jesuita y teólogo francés, conocido entre nosotros sobre todo por su tratado de cristología *El hombre que venía de Dios*, expone aquí su visión de la Trinidad bajo la forma de respuestas a lo largo de prolongados coloquios celebrados con M. Leboucher. Esta manera original de desarrollar un complejo pensamiento sobre un complejo punto dogmático de la fe cristiana confiere indudable variedad a su exposición, sin perder por eso nada de su sistematicidad: pues a lo largo del diálogo no queda ningún aspecto importante por tratar: la historia del dogma, su radicación bíblica, e incluso sus repercusiones hacia la oración cristiana y el contexto del diálogo interreligioso. El entrevistador, por supuesto, se halla tan lejos de ser hostil respecto del intrincado tema en que intenta penetrar que, al conducir el interrogatorio de manera que aparezcan todos los puntos pertinentes, o al pedir precisiones respecto de algunos de ellos, despierta la sospecha de si no habrá una complicidad entre él y el teólogo; pero sea lo que fuere de esto, el que formule sus cuestiones con frecuencia a modo de interrogantes, como haciéndose eco de las dificultades del creyente normal, contribuye a que el lector se interese más por el esclarecimiento que le ofrecen las respuestas. El título se debe a que Leboucher toma su punto de partida del icono de Andrej Rublëv, cuya interpretación trinitaria comenta brevemente en la introducción.—JOSÉ J. ALEMANY.

WERNER JEANROND, *Im Feuer des Dornbuschs. Unser Glaube an Gott und die Zukunft der Kirche*, Matthias-Grünewald, Mainz 1999, 142 pp., ISBN 3-7867-2161-0.

Este libro se presenta como un deseo de contribuir a la renovación de la vida cristiana en un momento que se diagnostica como de crisis. Al servicio de esta proyecto, investiga en las raíces espirituales de la fe y en los retos que se le plantean a ésta en un nivel individual y comunitario. La crisis se constata en la dificultad de conciliar convicciones clásicas en el terreno dogmático y en el de su expresión ritual o litúrgica, es decir, en definitiva, cuanto procede del terreno institucional, con una madurez humana de la que en el mundo moderno se tiene cada vez más conciencia. Ante este problema, los cristianos siguen, según el autor, una de dos alternativas: o alimentan sentimientos de culpa por el pasado, de la que se ven impulsados a pedir continuamente perdón, o se refugian en un dogmatismo reforzado, alegando que nada tiene que cambiar o que los cambios iniciados han sido pasos en falso. La aportación de Jeanrond toma en cuenta estas situaciones y otras referidas más de cerca a los temas que escoge para su propia exposición, y señala pistas para afrontarlas subrayando el valor y los integrantes de una auténtica comunidad y reflexionando sobre el sentido de la muerte